

por el temblor, al paso que *n*, *m* son propios de los animales ensimismados, lentos y quietos... El lenguaje de los pájaros es la *r*, así como la *m* lo es del tardo buey, que, según cuentan, dijo *mu*.

El sonido *laaa* es característico de los carnívoros, que *lamen* y chupan la sangre *lengüeteando*, como el perro, y el león. Indica este sonido el deslizarse la lengua por el paladar ó el resbalarla suavemente, como cuando tarareamos para marcar suavemente el ritmo: *lalala*.

«Tri li li y tra la la, dice la cantilena bascongada, es la madre de todas las canciones.—Yo pan y tocino.—Tu el cuerno de un buey.»

¡Tilili eta talala
Kantu-guzien ama da!
Nik ogi eta singarra!
Zuk idibaten-adarra!
¡Ta la la la la!

El arriero dice á su bestia *la la la la!* marcándole el trotillo, que el pacífico orejudo emprende enseguida, como si le entendiese. Y es que ese saltar suave es precisamente lo que hace la lengua al decir *la la la la*: por eso la alondra moñuda dicen que, según va saltando, va cantando *lululu*.

Entre los animales que *laman*, además del león, λέων, *leo*, Löwe, אֶלֶפַּיִם, לֵיִשׁ, לֵיִשׁ, á la vaca en muchas lenguas africanas se le nombra con este sonido *l*: en Somali *lo*, en Anharico y Hurrur *laam*, en Adaiel, en Danakil y en Chiho *la*, *la me* en Tigré, *lu* en Aagovisco, y *la* también significa *cabra* en Chiho. No menos indica *lengüetear* el sonido *l* en λαλεῖν = *hablar*, λαλιά, λάλη, λάλημα, λαλαγή, en Holontalo *lele* = *decir*, y la *lengua* en las malayas, *lelo*, *elelo*, *luel*, y en Africa STANLEY advirtió *lulimi*, *lulaka*, *loleme*, como en Holontalo *lolo* = *tragar*, *lengüetear*, λέγειν, *lingere*, *lamer*, *lamiscar*, *laminero*.

Así cantan las Aves: τοροτοροτοροτολιλιλίγξ y ελελελεῦ, χῶρει, κάθες τὸ ῥύγχος, οὐ μέλλειν ἐχρῆν.

Los animales que silban son ó largos y delgados, como las culebras, ó pequeños como los pajarillos, insectos, etc. El gorrion

dice *chío!* *chío!*, la culebra *zii!* *zuuu!*, el mosquito trompetero *chii!* y la chicharra ó cigarra *chiii!*

El *zi*, *iz* indica delgadez del tubo aéreo; *oz*, *uz* es también la emisión del aliento, pero con toda la boca. Siempre *z* indica silbar, echar el aliento, salir, separar, cortar con los dientes.

Para hacer callar á uno, para que *cese*, decimos *tzi!* *zii!* *iiii!*; para echar fuera una cosa entera ó dejarla, *zuuu!* *uzzz!* (*o*, *u*, con toda la boca).

El *chirriar* de algunos pájaros es un silbar agudo, como el del צופר; su voz en Latin es *CinCiare*, *Zwitschern* en Aleman. De todos estos pajaritos que *chirrian* el gorrion dice *Schiep Schiep* ó *Schiip Schiip*, como en Español *chío*, *chío*, *the Chirping of Birds*, el *Schwalbe*, φθουρίζειν, *zinzilulare* en Latin, *zisillare* en Italiano, y el pájaro *zisilla*, en Hebreo זִסִּילָה ó זִסִּילָה, *Zeisig* en Aleman. El Drosseln *zip*, por eso se llama *zippe*, en Italiano *zirlo*. El *zenzalo*, *zenzara* en Italiano, *zinir*, *zunir* en Portugues, *sirren*, *surren*, *summen* en Aleman. Para los italianos el *zanzara* hace *ziro ziro*, *ziru ziru*. La *cigarra* ó *chicharra*, *zirpen* en Aleman, y en Albanés el *grillo* y el *mosquito zinziras*.

El sonido linguo-dental *t*, propio de los golpes que se dan en un objeto duro, se oye, ó por lo menos todo el mundo cree oírlo, en ciertas aves. Por algo se dijo τιτίζουσι y τρίζουσι el cantar de los pajaritos: cantan en *t*, como quien dice, y así los remeda ARISTÓFANES en el coro de las *Aves*.

Μουσα λοχηαία,

τιὸ τιὸ τιὸ τιὸ τιὸ τιοτιξ

ποικίλη, μεθ' ἧς ἐγὼ

νάπαισι καὶ κορυφαῖς ἐν ὄρεαῖς,

τιὸ τιὸ τιὸ τιοτιξ,

ἰζόμενος μελιάς ἐπὶ φυλλοκόμου,

τιὸ τιὸ τιὸ τιοτιξ,

δι' ἐμῆς γένους ξουθῆς μελέων

Πανὶ νόμους ἱεροὺς ἀναφαίνω

σαμνά τε μητρὶ χορεύματ' ὄρεα,

τοτοτοτοτοτοτοτοτοτιξ.....

Otras veces con la *t* suena el gorgoriteo de la *r*:

τριτό τριτό τριτό τοβρίξ ό
τορο τορο τορο τορο τορο τίγξ.

Que no parece sino que dicen: ἀλλ' ἔτ' ἐς λόγους ἅπαντα:

Δεῦρο, δεῦρο, δεῦρο, δεῦρο... τορο τορο.....
τορο τορο τορο τολλιλίγξ..... τιτιτιτιμπτρού.....

La *i* que indica pequeñez, sutileza, y la *t* del golpear de los picos entran en todos estos remedos del canto de las aves.

El gorrion *tui, tui, ti, ti*, ó mas silbante *chi, chui, chiu chiu*. El pico repite *tio tio* treinta ó cuarenta veces en la época del celo, y cuando vuela *tiacan tiacan* ó *diacatan*, y cuando va á llover *tiu, tiu* como gimiendo. El *pouillot* de los franceses (*sylvia trochilus*) dice *tuit, tuit*, luego en tono mas elevado *tit-teuf, tit-teuf* (hasta siete veces con rica modulacion.)

El *erithacus, rubecula, rubicula, rouge-gorge, petirojo*: *tirit tiritit tirititit*, y, cuando teme ó busca algo, *ti-ī, ti-ī*. El *agami, psophia* de América: *tu tu* (del fondo (u), tiene ademas un rumrum como el del pichon. La *rubicilla*: *tui, tui, tui*, con preciosas modulaciones, el *anthus*: *ti tu ti ti ti ti ti*; y la *sitta*, especie de pico: *ti ti ti ti*, saltando por las ramas.

El gilguero: *titigue titigue titigue*, batiendo las alas al mismo ritmo, como quien salta por el aire; en primavera: *stiti, stiti*. La monedula á veces *tian tian tian*, á veces *klàs* con chillido muy agudo.

Algunas especies de tordos: *tré tré tré tré*, cuando temen; las hembras con mas fuerza y trino: *crrrre, grrrre, trrrre, tré tré tré*, cuando airadas quieren auyentar al enemigo. La curruca, *sylvia*, *fauvette (luscinia* ó *sylvia)*: *tit tit tit tit*. La cigüeña con su duro pico, *crepitante ciconia rostro* (1), claro está que pronuncia la *t*.

Todos estos sonidos estan tomados, así como se ven escritos, de diversos autores, y el vulgo conviene con ellos en atribuir á las aves el sonido golpeador *t* y de ordinario el sutil *i*: algo de

(1) OVIDIO.

verdad, por lo tanto, debe de haber en esta convencion tácita de todo el mundo.

Conocido es el caracter fanfarron y guerrero de las gallináceas, su altivez ha venido á ser proverbial en muchas lenguas: ἀλεκτροῦν μὲν τοι γε νεκῶν τὴν μάχην (HOMERO), ἢ νεκῶντα, οἶον ἀλεκτρούνας (ARISTÓTELES), σφριγᾶ τε καθαρῶς καὶ σοβῆι καὶ τέρπεται (PHILE). Así en Castellano *gallear*, *cresta* de montes, el *cacarear* sus cosas con la altanería de las gallinas. El gallo es batallador y dominador, como lo saben los aficionados á las cosas inglesas, se levanta ántes que la naturaleza despierte por la mañana, sube y se empina para lucir su voz.

En el *Cosmos* (1) leo un medio de acallar á este impertinente despertador. *La première chose que le coq fait en chantant, c'est de LEVER LA TÊTE...*» póngasele pues una tabla encima que le dé en la cresta al alzarla para cantar y *le coq se décidera à remplacer ses aubades par une méditation silencieuse...*

El *pavonearse* del pavo con arrogante majestad se dice de los que ostentan su persona, á veces de menos seso que el tal pajarraco, y por su estolidez se suele decir en muchas provincias de España de las personas fátuas y al mismo tiempo pretenciosas *que son unas pavas* ó *unos pavos*. Los *pollos* y las *pollas* saben imitar muy bien á los de esta familia casquivana, y *empollar* y hacer la *gallina chueca* se dice de los que mucho prometen y ostentan lo que á veces no dan, y si lo dan, lo *cacarean* muy alto.

La altivez se echa de ver en la postura de estas aves, como efecto del caracter: ¿qué extraño, pues, que, alzando la cabeza é irguiendo los humos, su canto siempre contenga el sonido paladial *g*, si cantan suave, y *k*, si fuerte? Luego, el sonido paladial, formado en el órgano mas elevado de la boca y para cuya emision se echa para arriba el aire espirado, es el signo natural del gallear, de todo lo alto, y que se manifiesta y ostenta afuera y sube á la superficie.

La gallina, al llamar y rodearse de sus polluelos, pronuncia suavemente *glo glo glo*, despues de poner el huevo se

(1) 8 Juillet 1898. *Fomulaire*.

regodea con una série de notas bajas terminada en una larga nota alta (1):



El contentamiento de las notas bajas acaba en exclamación de soberbia y engrimiento, como quien dice ¿qué tal? hé! ¿quien como yo? elevando la voz en hé! y en yo?

Para llamar el gallo alza la voz y con agudo *i* lanza el *kikiriki!* tan conocido. El nombre de *gallo* y el de *gallina* en casi todas las lenguas tiene la paladial: *cucurriere*, *κοκκύζειν*, *kukkuta* Sáskrit, *to cocker*, *coqueriquer*, *Hahn*, *Kikerikihahn*, *Kickelhahn*, *Gockelhahn*, *Gockel*, *coq*, *cock*, *coquelicot*, *kur*, *kurok*, *kurek* (el gallo en Esloveno), *kokett* (sin olvidar las *coquetteries* des *coquettes*), *cocart*, *coçarde*, *Gallus*, *gracillare*, *cacillare*:

*Cucurire solet gallus, gallina gracillat,
Et cuculi cuculant, et rauca cicada fritinnit.*

O segun otro:

Cucurire solet gallus, cuculare cuculus.

El pavo *cloquea* y echa *gorgoritos*: *gor, gor, gor*.

Otras aves parecidas son tan *gárrulas* y *garlantes* como las *gallinas*, y su nombre y su voz tienen *k* ó *g* en todas las lenguas. El *grajo*, que muestra bien su estólida vanidad vistiéndose de plumas ajenas, *cornix*, *corneja*, *κορόνη*, *κόραξ*, *γέρανος*, *grulla*: *grues gruunt*, *κρόζειν*, *glocire*, *glocidare*, *gluttire*, *glousser*, *chiocciare*, *krächzen*, *κρίζειν*, *to creek*, *coucouer*, *couculer*, *cuculiare*, propio del *cucú*.

No hay ave mas fastidiosa

En el cantar como tú:

Cucú, cucú y más cucú,

Y siempre una misma cosa.

IRIARTE.

(1) Así lo dice KIRCHER, y PATER ABRAHAM DE SANTA CLARA añade: *Gack Gack Gack Gack*.

Efectivamente, todo el mundo ha oído su canto:



Y que este sonido indique *altura* se ve por el Griego *κόκκυ, κοκκύζειν*, que vale *alzar la voz*; y sinó dígalo ARISTÓFANES: *ὡς ὁ Κῆρυξ δεύτερον κοκόκκυκεν*. En Sáskrit se llama *kōkūlas*, en Latin *cuculus*, y lo mismo en todas partes, *le cocu*, *Gauch*, *Kuckuck*.

Una especie de perdiz dice *κικαβαῦ κικαβαῦ* en las *Aves* de ARISTÓFANES (1), y añade el escoliasta: *τὰς γλαυκὰς οὕτω φωνεῖν λέγουσιν, ὅθεν καὶ κικαβάς αὐτὰς λέγουσιν... οἱ δὲ κικωμίδας, ὡς Καλλιμαχος: κάρτ' ἀγαθὴ κικωμὶς*. Llámense también las perdices *κακκάβαι* (2).

No hemos terminado aun con toda la gente altanera. La avoceta dice *krax! krax!* la becada *gogo, cri cri, kuan kuan*, el cuervo nocturno *ka! ka!*, el gallo de Guyana *ki* (muy agudo), el merops *gikeg gikeg*, la lavandera *git git*, la tórtola suavemente *gluglu*, ó *gru gru*, el cuervo, *maitre corveau, krā krā, kruā kruā* ó *cras cras*, sin que nunca llegue á ser día de hoy, la codorniz, *caille*, ha tomado su nombre en Francés de su conocido *kail*, *karkail* (3).

Está bien patente que la paladial en toda la familia gallinácea da el tono, se halla en sus voces y en sus nombres, y no lo es menos que esta familia pasa por la mas levantisca y altanera, y que el rey de toda ella, el señor *gallo*, no hace otra cosa todo el día más que *gallear*: luego *k* en el lenguaje de los animales vale *alto, arriba, ostentacion, vehemencia*.

Y como con la altanería se junta siempre la cobardía y la huera hinchazon, no solo la *gallina* es *gallina* y son *gallinas* cuantos la imitan; sino que hasta el animal que pasa en la fábula

(1) 261.

(2) ATHEN. IX. p. 390, sobre el fragmento 53 de ALCMAN.

(3) τῶν περδίκων οἱ μὲν κακκάβιζουσιν, οἱ δὲ κρίζουσιν (ARISTOT.).

por tipo de hinchazon y soberbia, la señora rana, dispuesta á reirse del buey teniéndose por mas corpulenta que él, nos sale al paso para probarnos que el sonido *k* vale *subir, alzarse*, y que con los sonidos *huecos o, u*, su voz *ko, ku* vale *hincharse*, ser todo mera superficie, como la esfera.

No podía hacer otra cosa la rana al hincharse más que pronunciar *coa coa*, como lo canta la tonada:

COÁ, COÁ *cantaba la rana,*
COÁ, COÁ *por debajo el agua,*
COÁ, COÁ.....

En la *Batrajomaquia* se le llama con razon *φρόγανθος, mofletuda*, y que sea todo viento y que no responda á su estentórea voz la pequeñez de su cuerpo lo da á entender ARISTÓFANES cuando dice: *οὐδεν γάρ ἐστ' ἄλλ' ἢ κοάξ* = *Nihil est enim praeter coax*. Ese es su nombre y todo su ser, hinchazon y vaciedad. Su voz es *βρεκεκεκέξ κοάξ κοάξ, coaxare, quaxare, quaken, coasser, koaxen, guacksen, coazzare, kwakac* en Polaco.

El sapo, parecido á la rana, su suegro, como quien dice, tiene segun CURROS un cantar parecido:

¡Ai! dixo, ¡qué triste!
¡Qué triste eu estou!
Y on sapo q'o ouía
Repuxo: ¡Cró, cró!

Otro ejemplar de huera estolidez es el *ganso*. *Sclingit* ó *gingrit anser*, y el *clangor anserum* del Capitolio.

El *canard* tiene voz parecida y en su nombre *can-ard, can-e*, tenemos el sonido que emite, el cual segun BUFFON es *can can*, como tambien se ve en el nombre del *gan-so, γήγν*, que abre mucho la boca y *can-ta* con el sonido mas posterior, *γάγνειν, gähnen, Gans, Gagag!* *Hanser, anser* en Latin, *ganguear* el pato y el *ganso*.

De modo que desde el—CACARACÁ
ponte n-a pòla
de la gallina, hasta el—QUIQUIRÍQUI
xa estóu aquí

del gallo, tenemos la *k* con todas las vocales, formando el vocabulario de todas las aves altaneras y cobardes.

El sonido labial es tan característico de la blandura y de lo menudo que el *be! bee!* de la oveja nos está diciendo su candidez, cuyo símbolo es en todas partes; la *b* suave con la *e*, la vocal mas normal, no podían salir más que de la oveja:

Is FATUUS ut ovis BE BE sonans procedit.
ὁ δ' ἠλίθιος ὥσπερ πρόβατον βῆβῆ λέγων βαδίσει.

Así un verso de CRATINO en ELIO DIONISIO, citado por EUSTACIO al hablar de HOMERO: *μιμητικὸν τῆς τῶν προβάτων φωνῆς β*, y en otro lugar: *βῆβῆ φωνῆς προβάτων σημαντικόν*.

Este sonido labial es propio de animales pacatos, quietos y mansos, antítesis de los altaneros, que pronuncian *k*: como á éstos les gusta salir fuera y ostentarse, así á aquellos el quedarse tranquilos y aún amodorrados en el cercado: *k* = *fuera, alto*, *b* = *dentro, bajo, tierno*. Su misma constitucion flemática lo está pidiendo, así como el alimento y los pastos, que son las yerbas, y el tranquilo y reposado rumiar: tales la oveja, el buey, el grave camello, la cabra, etc.

El buey *abrió la boca y dijo mu, mugire, mutire, μυκάσθαι, mugolare, mucken*: la profundidad de la voz (*u*) y la compresion de los labios (*m*) penden de su caracter y de la forma de sus órganos. Tal pone los *morros* y *murmujea* el que tiene la *murriña* ó se cierra y *enmudece* (*μύω*); el *amurriado*, hociudo y *mohino, amoscado* como *mosca*, habla entre dientes, *mústio* y *cariacontecido*.

En fin los *muerτος* ó *mudados*, si lo son, es porque se callan, aunque sea á más no poder, segun el epitafio del portugues en Santaren:

Aquí yace Basco Figueira
Muito contra sua vontade.

El camello *brbrbr!* ó *burburbur!*, y del fondo, sobre todo cuando se *aira, hurr!*

El sonido labial indica suavidad y debilidad, por eso es el primer sonido consonante que se oye pronunciar á los niños, *baba, bebe, mama, meme*.

Compárense el camello, el buey ó la oveja con el gallo y el pavo, y se verá que la diferencia de sonidos *b m y g k*, está pintando de por sí la diversa constitucion, el caracter de estos animales, mansos aquellos, éstos airados, humildes los unos, altaneros los otros. Por consiguiente: *k = alto, b = bajo, k = soberbia, exteriorizacion, b = humildad, suavidad y encerrarse dentro de casa*.

El cerrar la boca, *μύ-ζω*, es propio del caracter triste y melancólico. En un verso de ARISTÓFANES: *μυμῦ μυμῦ μυμῦ μυμῦ μυμῦ μυμῦ*. Lugar que explica el escoliasta por estas palabras: *ὁμοφωνοῦσιν ἀμφοτέρω μύζοντες, τοῦτο δὲ ὡς θρηνητικόν; por la tristeza (u) cierran la boca, no atreviéndose á hablar. Para negar: ἀπαπαῖ, φεῦ, ἀπαπαῖ, φεῦ (1), y ἐποποποποποποποποποποποι (2); δέξουσίνως, añade el escoliasta, ὥστε ὀρνέου ἤχρον προφαίνεσθαι κατὰ μίμησιν.*

Algunas aves cantan suavemente con *b, p*: el *ἔποψ* (*ἔποπος*), *υψυφα, Huppe* en Francés, *Hoopoo* en Inglés, *Bubbola* en Italiano, dice *pun pun*, la alauda *pipi* cuando vuela, la becada (*rusticola*) *pidi pidi*, la ficedula (*bec-figue sylvia orphea?*) *bzi, bzi*, ó *fist, fist*. El gran buho, triste y profundo, *bubu, puku*, con *u* profunda y oscura, la parra *farfar, farfar*.

Los pollitos de casi todas las aves dicen *pipi, pipi*, que indica la delicadeza y menudencia del animal con la *i* delgada y la suave *p*, como los niños al romper á hablar:

*Un canasto de huevos comprar quiero
Para sacar cien pollos, que al estío
Me rodeen cantando el PIO PIO (3).*

Recuérdese el cuento de *Pablos* y el *PIO PIO* (4).

(1) ARISTOF. *Avisp.* 310.

(2) *Aves* 228.

(3) IRIARTE.

(4) QUEVEDO.

Pi indica pequeñez y delicadeza, aún más que *be*, por la *i*. *Anser et anseruli clamant post Pascha: PI, PI, PI (1).*

El *piar, pipire, πιπιρίζουσι, piepen* es de los *pitos* ó pollitos; el *βοῶν* de los animales corpulentos, del buey, *βοῶς, bos*; el *bom!*, zumbando, del *bombix* y otros insectos; y *bovire, bobire*, como el *boare* latino y el *boatus, βοή*:

BOMBILAT *ore ferens munera mellis apes.*

El gato *maya, miau* en Francés, *miauler*, como nuestro *maullar*, en Inglés *mew, mewl*, en Italiano *miagolare, mis! mis!*

El pato en Griego moderno es *πάπια*, diminutivo *παππί, παππαί*, y su voz, segun POLLUX, *παππάζειν*, en nuestro castellano *parpar*.

El verbo latino *minurrire*, el griego *μινυρίζειν*, es, segun UGOITIO, propio de los pollitos de toda clase de aves: «dicunt tamen quod *minurrire* est omnium *minutissimarum* avicularum»; así como *finimire* lo es de la golondrina, y *passitare* es el *sturnorum clamor*. En todos estos verbos existe la labial y de ordinario con *i*. Al mosquito de trompetilla llamó LINEO *Culex PIPIENS*.

Compárese ahora el lenguaje de los animales con el de la naturaleza, y se verá que es uno mismo, en cuanto que cada timbre responde á la clase de objeto ú órgano que produce el sonido. Pero el caracter de cada animal tambien está gráficamente pintado en el timbre de su voz: tan antinatural nos parece que el soberbio gallo diga *be* y que la mansa oveja diga *kiki-riki*, como que un pito suene *pum* y un cañon suene *chi*. Parece, pues, que en cada animal el timbre de voz es un eco de sus sensaciones, de su naturaleza, del modo de impresionarse. Luego, cada sensacion, cada impresion animal, tiene su voz característica y natural. ¿Sucede esto mismo en el hombre, cuando su voz es instintiva y puramente animal, como mero eco inconsciente ó semi-consciente de las impresiones sensibles? Vamos á verlo enseñuida.

(1) KLEINPAUL.